

03 de febrero
IV Domingo tiempo Ordinario C
Jesús, profeta para todos

INICIO

Nos hemos reunido para celebrar el día del Señor,
día de descanso, de alegría,
día de escuchar la Palabra de Dios
y volver a realizar lo que Jesús encargó que hiciéramos hasta que Él vuelva:
la Eucaristía.
En esta celebración,
unidos como asamblea recibimos la enseñanza y la gracia del Señor Jesús.

PREPARACION PENITENCIAL

En el Día de su amor, veremos a Dios cara a cara.
¿Estamos listos para este encuentro?
Pidámosle perdón por nuestros pecados,
sobre todo por nuestras faltas de amor para con nuestros hermanos.

Tú nos enseñas que “El Amor es paciente” 1 Cor 13,14
Señor ten piedad

Tú nos enseñas que “El amor no es envidioso” 1 Cor13, 14
Cristo ten piedad

Tú nos enseñas que “El amor no tiene en cuenta el mal recibido” 1 Cor 13,5
Señor ten piedad

S. Dios, Padre todopoderoso, tenga piedad,
perdone nuestros pecados contra el amor fraterno
y nos conduzca a la vida eterna.

PRIMERA LECTURA

la vocación del profeta Jeremías

Misión arriesgada, la misión del profeta. Hablando en nombre de Dios, Jeremías lo experimentó mucho antes de Cristo. El profeta debe ser fiel a su misión, a pesar de las duras dificultades.

SALMO 70

Mi boca, Señor, anunciará tu salvación

El salmo 70 constituye una admirable respuesta al llamado que Dios hace a Jeremías, a la misión que le confía. Es la oración del justo perseguido, pero nunca desesperado, que se vuelve hacia Dios para decirle: Señor, Tú eres mi esperanza y mi fortaleza.

SEGUNDA LECTURA

Himno a la caridad

La comunidad de Corinto vivió muchas dificultades, especialmente de unidad. Pablo les precisa los rasgos del verdadero amor de caridad. Este admirable texto ha sido llamado "el "himno a la caridad".

ORACION UNIVERSAL

S. Tú nos conoces, Señor
y nos escogiste desde nuestro nacimiento. Jer, 1,5
Concédenos responder cada día a tu llamado
como el profeta Jeremías, sin tener miedo, sin vacilar ni temblar. Jer 1,17

Tú nos conoces, Señor,
desde antes de formarnos en el vientre materno Jer 1,5
Quédate con nosotros a lo largo de nuestra vida Jer 1,19
para librarnos.

Tú nos conoces, Señor.
Sabes que, sin el amor, no valemos nada;
Danos ese amor
que hace que nuestra vida sea útil al servicio de tu Evangelio.

Tú nos conoces, Señor.
Danos un amor humilde y paciente, 1 Cor 13,4
un amor fuerte que lo aguanta todo, que lo espera todo, 1 Cor 13,7
un amor digno del amor con que Tú nos amas.

Tú nos conoces, Señor.
Cada domingo, nos ofreces tu Palabra, Lc 4,21
quieres, como en Nazaret, que se cumpla para nosotros.
Concédenos acogerla como una semilla de vida.

S. Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
danos una fe alegre y fuerte
capaz de transportar las montañas, Mc 11,23
una esperanza fuerte que espera contra toda esperanza Rom 4,18
un amor que dura eternamente. 1 Cor 11,8

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Te damos gracias, Dios nuestro Padre, por el amor que nos manifiestas en Jesucristo: por nosotros, todo lo aguantó; de nosotros, lo espera todo; con nosotros, conduce a su plena realización este inmenso mundo que vino a salvar.

PADRE NUESTRO

“El amor todo lo cree, todo lo espera”.

1 Cor 13,7

Seguros con esta confianza, nos atrevemos a esperarlo todo, y podemos decir con confianza:

ACCION DE GRACIAS

El Señor ha visitado nuestra comunidad.
Démosle gracias por su presencia
y por los dones que ha depositado en nuestra vida,
R/ ¡Gracias, Señor!

Por la luz de la fe que ilumina nuestra vida,
y que es la aurora de la vida eterna,
R/ ¡Gracias, Señor!

1 Cor 13,13

Por la fuerza de la esperanza que nunca decepciona,
y que nos hace valientes en las luchas de nuestra vida,
R/ ¡Gracias, Señor!

Por el amor que nos enseña a amar a nuestros hermanos,
como Tú los ama, y que permanece eternamente,
R/ ¡Gracias, Señor!

ENVIO

A cada uno de nosotros el Señor nos dice,
como antiguamente al profeta Jeremías,
“¡Estoy contigo para librarte!”
Animados con esta presencia en medio de nuestras vidas,
vayamos ahora a servir a nuestros hermanos.
¡Vayan en la paz de Cristo!